

Cultura

El tardío 'descubrimiento' de un grande de las letras

Memoria viva contra LA BARBARIE

Boris Pahor presenta en Barcelona su obra magna sobre el horror nazi, 'Necrópolis'

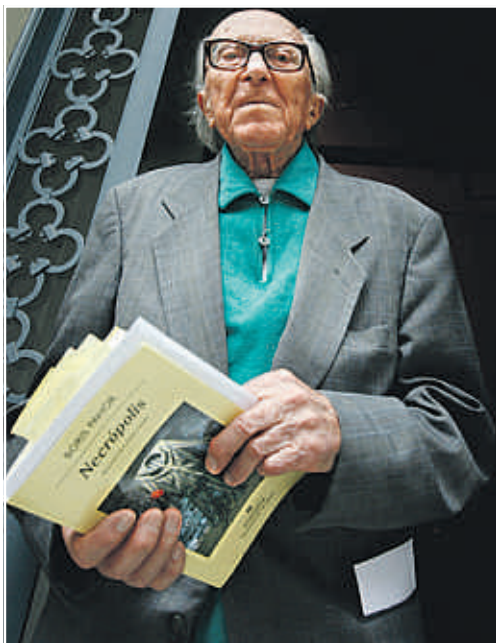
DOMINGO MARCHENA
Barcelona

Hay escritores que le meten el dedo en el ojo al lector, en busca de la lagrimita fácil. El esloveno Boris Pahor, a punto de cumplir 97 años, superviviente de la barbarie nazi, un titán de las letras poco dado al sentimentalismo, la auto-compasión o las concesiones, lo mete en la llaga o en otro sitio. Ayer presentó en Barcelona, en el Instituto Italiano de Cultura, su obra magna, *Necrópolis*, traducida al castellano por Anagrama, aunque existía desde el 2004 una versión en catalán de la editorial Pagès.

Doblemente perseguido, primero por Mussolini por su pertenencia a la minoría eslovena de la italiana Trieste y luego por la maquinaria de matar hitleriana por su militancia antifascista, Pahor publicó su libro en 1966, en su lengua natal, el esloveno. Pese a su altísima calidad, a su monumental alegato contra la maldad, la obra vivió en la penumbra hasta hace poco, cuando la *descubrió* el mercado italiano y se ha acabado convirtiendo en un fogonazo mundial.

Y todo ello gracias a un hombre con unos hermosos ojos azules, bajito y de aspecto frágil, pero con una fuerza hercúlea. No sólo porque a su avanzada edad aún sigue cogiendo el autobús en Tries-

te o porque insistió en ir andando desde su hotel hasta el Instituto Italiano de Cultura. O por su valentía para viajar solo por el mundo, aunque esta vez le acompaña su hijo. Hercúleo porque ha hecho lo imposible. El mismo dijo ayer que narrar su cautiverio en los campos de trabajo nazis, donde estuvo esclavizado, en Natz-



MAITE CRUZ

El autor, con su libro, ayer en Barcelona

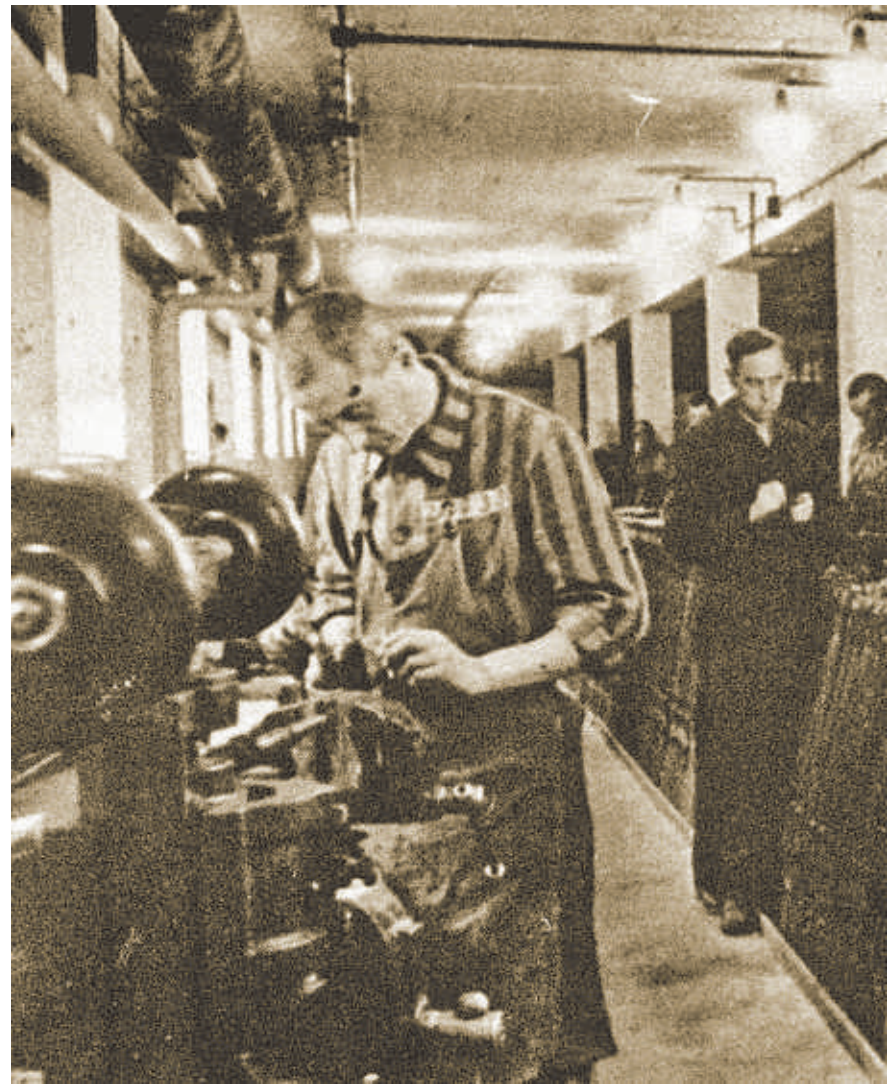
weiler-Struthof, en Alsacia, o en Dachau y Dora, en Alemania, nunca logrará revivir en el lector las humillaciones, las palizas, el frío, el hambre y la muerte omnipresentes. La deshumanización.

Pero él se acerca mucho. Quien lea sus páginas descubrirá el canibalismo y sabrá lo que es

vivir como un "hombre cebra", como un ser "de fuego y ceniza". Tendrá por brazos "ramas secas", "costillas de madera cubiertas de piel de escamas" y "pupilas de vidrio". Verá "un mal que supera todas las dimensiones de la imaginación". Sabrá por qué los esqueletos andantes salían de noche disparados hacia las letrinas, devorados por la disentería, con un dedo en el ano, para evitar dejar un reguero de heces. Y temblará ante los "legisladores del miedo", los soldados, los *kapos*.

Pahor sólo ha *fallado* en una cosa. "Nunca podréis penetrar en el abismo del mal con que fue castigada nuestra fe en la dignidad humana", afirma. Su obra, tardíamente reconocida, pero ya unida a la de Imre Kertész o a la de los desaparecidos Primo Levi, André Ragot o Robert Antelme, le desmiente. El lector vislumbra el precipicio gracias a un relato duro como el hierro. Como sus metáforas. El horno crematorio era "una ballena metálica", "una herrería de la muerte", "una esfinge férrea", "una garganta de metal".

El autor es inflexible incluso consigo mismo y no se perdona que una vez, una única vez, comerciara con la desesperación e intercambiara cigarrillos por un poco de pan. Tampoco se excusa por el olvido de Zora Perello, "la Ana Frank eslovena", de cuyo silenciado sacrificio se siente corresponsable: "No ha pasa-



Esclavos en la fábrica de munición de Dachau, donde estuvo Pahor

do a la posteridad por el alma mezquina de nuestro pueblo". Palabras excesivas e injustas para alguien que, como intérprete o como enfermero, compartió barracones con moribundos por los que hizo cuanto pudo. "Quién sabe, quizá alguno de ellos se salvó, y tan sólo esa posibilidad valió toda una vida humana". Como recuerdo de su sacrificio le quedó una tuberculosis que lo mantuvo internado un año en un sanatorio francés tras el fin de la guerra.

Necrópolis es una experiencia desasosegante, uno de esos escasos libros que transformará al lector. El rigor por los detalles se une con el análisis más incisivo, con el estudio de la culpa individual de cada uno de los guardianes y de la culpa colectiva del pueblo alemán. Lo triste, sostiene su autor, es que un relato así, escrito hace más de 40 años, ten-

LA CERTEZA

"Nunca penetraréis en el abismo con que fue castigada nuestra fe en el ser humano"

EL TEMOR

"El pasado no nos ha vacunado contra nada y aún vemos cosas tan terribles o peores"

ga hoy más vigencia que nunca. "No hemos aprendido nada de la experiencia del siglo XX y seguimos viendo con indiferencia cosas tan terribles como aquellas, incluso peores", asegura ante un auditorio cautivado por su lucidez y vitalidad. ¿Puede haber al-

18!

Si fas 18 anys durant el 2010
i resideixes a Catalunya,
t'ofereim una subscripció gratuïta
a un diari o revista.

Fes la teva sol·licitud de subscripció
entrant a www.gencat.cat/18
entre l'1 i el 25 de juny,
i rebràs una samarreta "18!"

BORIS PAHOR, AL 'SERVICIO' DE VON BRAUN

Las bombas

Pahor estuvo en Dora, donde se fabricaban los cohetes V1 y V2 que se lanzaban sobre Londres

El responsable

El científico Wernher von Braun (1912-1977), nazi desde 1937, era el responsable de los trabajos

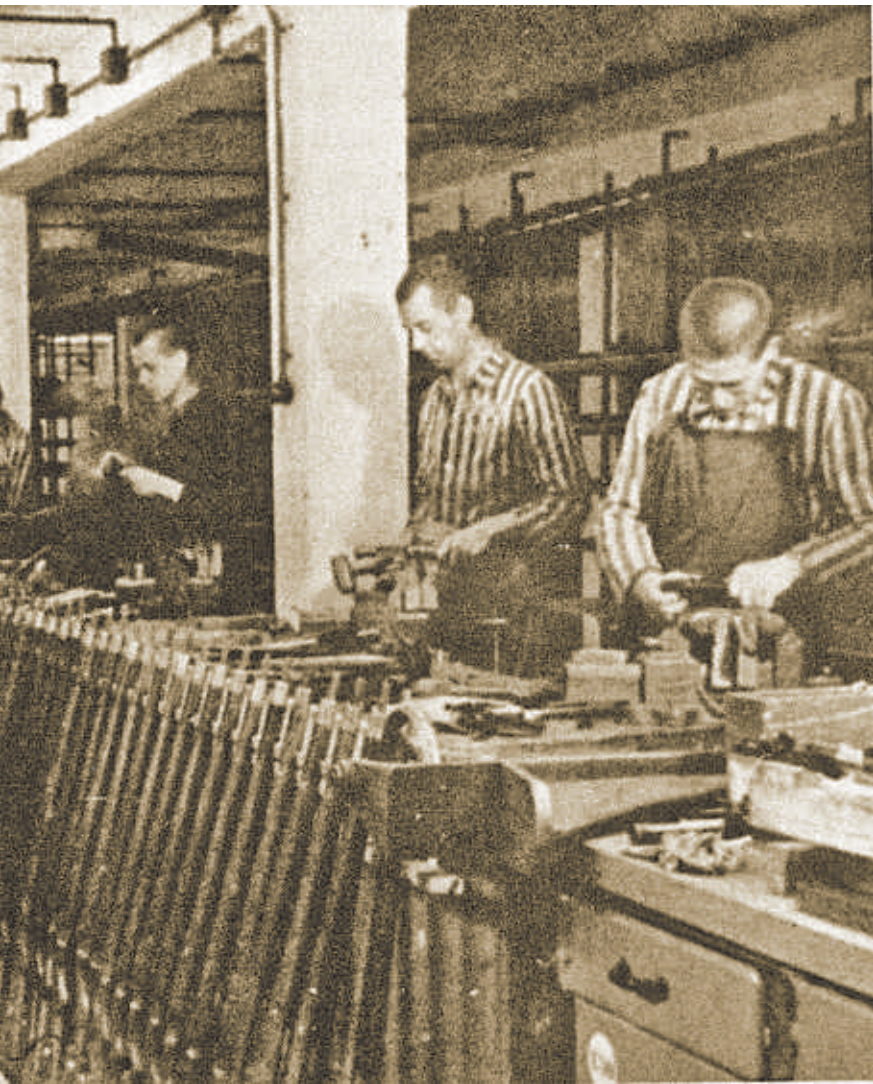
La expiación

Pese a su pasado, EE.UU. le dio la bienvenida tras la guerra y la NASA le recibió con los brazos abiertos



El olvido

De no ser por Pahor y otros, sólo se le recordaría por la llegada del hombre a la Luna



AP / ARCHIVO

go peor que las flores rojas que noche y día salían de las chimeneas de los hornos crematorios? Pahor está convencido de que sí. La indiferencia es peor. Por eso se aplica en recorrer colegios para contar la otra historia. "Sabemos mucho de batallas, de generales. ¡Pero tan poco del sufrimiento! Hasta en el horror parece haber categorías y los campos de exterminio han oscurecido los campos de trabajo, donde se buscaba lo mismo, la muerte, pero a través de la extenuación".

El escritor supo en fecha tan temprana como 1945 que tenía por delante una tarea titánica. Recuerda que aquel año se hizo en Francia una exposición con las fotos terribles que se tomaron tras la liberación de los campos y presencié como dos mujeres pasaron de largo, exclamando: "Nous avons déjà assez", que se podría

traducir como "ya tenemos bastante" o "todo esto ya cansa". La indiferencia. Y sólo era 1945.

¿Qué decir hoy?, se pregunta, "cuando algunos jóvenes resucitan el saludo de 'Heil, Hitler', cuando la lengua y la cultura de minorías como la mía siguen en peligro, cuando es más evidente que nunca que no hemos alcanzado la sabiduría y que los horrores pasados no nos han vacunado contra nada". Ahí está el mérito de *Necrópolis*, en su intento de "protegerlos del olvido humano, de su mezquindad y de la inconstancia de su conciencia". El trabajo os hará libres, proclamaron los verdugos. Con este libro de capacidad redentora se descubre que la literatura, sí.

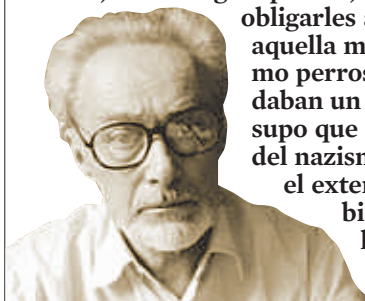
La literatura nos hará libres.●

PUEDE LEER CRÍTICAS DE OBRAS SOBRE EL HOLOCAUSTO EN www.lavanguardia.es

OTRAS VOCES QUE REGRESARON DE LA MUERTE

Las cucharas de Levi

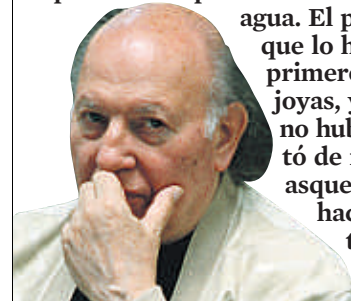
■ El italiano Primo Levi (1919-1987), otro superviviente de la barbarie nazi, explica su paso por el campo de Auschwitz en un libro autobiográfico y demoledor, *Si esto es un hombre* (Muchnik). Una de las pertenencias más preciadas en los barracones, constante objeto de trapicheos en el mercado negro, eran las cucharas. La mayoría de los prisioneros no tenía. Y había quien las fabricaba con hojalata. Era necesario llevarse las a la boca con mucho cuidado porque su filo cortante causaba no pocas heridas. Cuando el campo fue liberado y se demolieron algunos almacenes, aparecieron "toneladas y toneladas de cucharas". El escritor descubrió entonces que si no se las habían dado no era porque no había, como llegó a pensar, sino porque al obligarles a tomarse



aquella mísera sopa como perros, los verdugos daban un paso más. Así supo que el fin último del nazismo no sólo era el exterminio. También lograr deshumanizar a sus víctimas.

Las joyas de Kertész

■ Premio Nobel de Literatura en el 2002, el húngaro Imre Kertész, de 80 años, ha destilado su experiencia de deportado adolescente en Auschwitz y Buchenwald en varias obras. Una de las más brillantes es su novela *Sin destino* (Acantilado). El protagonista, György, explica que lo metieron en un tren "de trabajadores" con rumbo a Alemania, en un vagón atestado de judíos, sin agua y con un cubo para que todo el mundo hiciera sus necesidades. Tras varios días de marcha, antes de cruzar la frontera húngara, un policía se asomó por un ventanuco y les pidió que le dieran todos sus objetos de valor ("adonde os dirigís, no los necesitaréis, y al fin y al cabo todos somos húngaros"). Los deportados le pidieron a cambio un poco de agua. El policía aseguró que lo haría, pero que primero quería ver las joyas, y como al final no hubo acuerdo, explotó de rabia: "Judíos asquerosos, pretendéis hacer negocios hasta con lo más sagrado". / D.M.



Testigos del mal

ANÁLISIS

Robert Saladrigas



La narrativa del genocidio nazi ni cesa ni debe medirse con raseros de calidad artística. Lo que cuenta es que, como pide el Nobel húngaro Imre Kertész, cautivo en Auschwitz y autor de *Sin destino* (1975), es que la literatura nunca trivialice la feroz e intraducible crueldad vivida por los que sobrevivieron al paroxismo del mal. En este sentido no hay tendencias ni corrientes que destacar desde que comenzó el flujo de textos escalofriantes, algunos de ellos magistrales y hoy clásicos, que nos revelaron el sufrimiento de hombres y mujeres en los abismos de abyección de

los campos de exterminio. Creo que uno de los primeros en fecha tan temprana como 1947 fue *La especie humana*, de Robert Antelme, esposo de Marguerite Duras y miembro de la resistencia, que pasó por Buchenwald, Gandersheim y Dachau y más tarde se suicidó. *Si esto es un hombre*, de Primo Levi, se conoció también en 1947, y el impacto en la opinión pública europea fue rotundo quizá por la singular mezcla horror y -pese a todo- de optimismo humanista que transpiraba su testimonio. Primo Levi también se quitó la vida.

En 1963 apareció en catalán una soberbia novela, la primera que leí sobre el tema, *K.L. Reich*, de Joaquim Amat Piniella, sobre sus cinco años de reclusión en el infierno de Mauthausen. Leer la obra y hablar con el au-

tor me heló la sangre. Coincidió con la publicación de *El largo viaje*, de Jorge Semprún, y sus vivencias de Buchenwald. Y luego el libro capital de Jean Améry, *Más allá de la culpa y la expiación*, el poemario de Nelly Sachs *En las moradas de la muerte...* La bibliografía es un incansable suma y sigue porque, como escribe Claudio Magris en el prólogo a *Necrópolis*, del triestino Boris Pahor -narra su regreso al cabo de los años al campo de trabajo de Natzweiler-Struthof, en Alsacia- que ahora nos llega, "el mal es fuerte, es una savia pútrida que continúa envenenando la historia". Se trata, pues, de mantener visibles las cicatrices de "aquella maldad diabólica", en palabras del novelista David Lodge tras visitar Auschwitz. El dolor y el bochorno que el tiempo no debe mitigar.●

02.07.10 RUFUS WAINWRIGHT	17.07.10 YOUSSOU N'DOUR	01.08.10 SINÉAD O'CONNOR	07.08.10 AINHOA ARTETA & ORQUESTA SIMFONICA VALLÈS	12.08.10 BOEING BOEING
02.07.10 + ELS VIROLETS LOS CHICOS DEL CORO	23.07.10 GEORGE BENSON	02.08.10 ROGER HODGSON	08.08.10 LA PETITA FLAUTA MÀGICA	13.08.10 + SILVIA PÉREZ CRUZ DIEGO EL CIGALA
09.07.10 THE BEACH BOYS	24.07.10 HERBIE HANCOCK	03.08.10 + MICHEL ABRAS ANTONIO OROZCO	09.08.10 SILVIA PÉREZ CRUZ	14.08.10 PASIÓN VEGA
10.07.10 NOA & DORANTES	30.07.10 + IVETTE NAJAL ROSANA	04.08.10 + ANNA ROIG I L'OMBRE DE TON CHIEV MARLANGO	10.08.10 + CALINA MACACO	15.08.10 ESTRELLES DEL NYC BALLET
16.07.10 + OULLAMINO GOTAN PROJECT	31.07.10 DIANA KRALL	05.08.10 JULIO IGLESIAS	11.08.10 TAST DE VINS SIS VINS SENTITS AMB JOSEP ROCA (CELLER CAN ROCA)	16 i 17.08.10 CHARLES AZNAVOUR

Festival
JARDINS DE CAP ROIG
Caixa Girona

VENDA ENTRADES
902 09 50 60
www.festival.caproig.cat

Promotor, organitzador i productor CONCERTSTUDIO www.concertstudio.com	Patrocinador Principal Caixa Girona	Patrocinadors Chopard abertir Banc Sabadell RACC MAPFRE GRU SEB LA VANGUARDIA	Mijans del Festival Restaurant del Festival El Celler de Can Roca Reserves al 912 232 157	Copa del Festival Audi Antoni Gaudí	Hotel del Festival GRUP MONTRENY	Amb el suport de: Ajuntament de Girona Ajuntament de Cap Roig Ajuntament de Sant Martí de Llémena	Mitjans col·laboradors 105 3 AVIANT EL PUNT Proveïdors oficials IRIS 08 sky
--	---	---	---	--	--	--	--